

**UNA OBRA DESCONOCIDA DE JUAN TALAVERA HEREDIA  
EN ALCALÁ DE GUADAÍRA (SEVILLA)**

*Rocío P. Sánchez-Toscano  
Universidad de Sevilla*



**RESUMEN:**

Juan Talavera Heredia, uno de los principales arquitectos del regionalismo sevillano, desarrolló una intensa actividad edilicia en Alcalá de Guadaíra durante la década de 1920. Junto a esta conocida obra pública, existe constancia documental del encargo de una vivienda al arquitecto por un particular. El presente trabajo aporta información inédita sobre este inmueble, que, pese a su ruinoso estado, manifiesta evidencias que permiten relacionarlo con otras construcciones de Talavera Heredia, tanto en la localidad alcalaíña como en Sevilla.

**Palabras clave:** Juan Talavera Heredia, Alcalá de Guadaíra, arquitectura del siglo XX, arquitectura regionalista.

**SUMMARY:**

Juan Talavera Heredia, one of the leading Sevillian regionalist architects, developed along the 1920s an intense building activity for the municipality of Alcalá de Guadaíra. In addition to this known public work, there is documentary evidence of a private house entrusted to this architect. The present work contributes original data on this house which, on spite of its dilapidated state, provides sufficient evidence to relate it with other buildings by Talavera Heredia both in Alcalá and Seville.

**Key words:** Juan Talavera Heredia, Alcalá de Guadaíra, 20th century architecture, regional architecture.



Juan Talavera Heredia (1880-1960) fue uno de los principales arquitectos del regionalismo sevillano<sup>1</sup>. Hijo del también arquitecto Juan Talavera de la Vega, estudió arquitectura en Madrid, finalizando la carrera en 1908. De vuelta a Sevilla trabajó durante un breve período en el estudio de Aníbal González, pero en marzo de 1909 entra a formar parte de la nómina del Ayuntamiento hispalense, ocupando el puesto de ayudante segundo del arquitecto municipal José Sáez y López. En 1910 asciende a ayudante primero y en 1913, tras la dimisión de Sáez y López, es nombrado arquitecto titular del Ayuntamiento. Son años de gran actividad en el municipio sevillano, en los que la ciudad afronta numerosos proyectos de reformas urbanas y se prepara para la Exposición Iberoamericana de 1929. En 1926, después de una licencia de varios meses que había disfrutado el año anterior, solicita la excedencia definitiva; reingresa nuevamente en 1932 y continúa vinculado con el Ayuntamiento sevillano hasta su jubilación voluntaria en 1943<sup>2</sup>.

La presencia de Talavera en Alcalá de Guadaíra coincide con los años en que estuvo en excedencia de su cargo en la Corporación hispalense. Como apuntó Villar Movellán, el arquitecto colaboró con el gobierno local presidido por el alcalde Pedro Gutiérrez Calderón entre los años 1925 y 1930. Por encargo del Ayuntamiento alcalaño construyó un grupo escolar, un matadero, un mercado, una casa cuartel de la Guardia Civil, un teatro y un hotel<sup>3</sup>, además de otras construcciones no edilicias<sup>4</sup>. Una licencia de obras que se conserva en el archivo municipal alcalaño nos permite añadir una nueva construcción a la producción de Talavera en Alcalá. La petición, fechada el 5 de abril de 1926, la firma Manuel Aguilar Luque, un industrial sevillano que manifiesta su deseo de construir una vivienda según proyecto y planos del arquitecto Juan Talavera Heredia<sup>5</sup>. Constituye el objeto del presente trabajo el estudio de esta obra, de la que, desafortunadamente, no se han conservado los diseños del arquitecto. Sin embargo, la documentación de archivo y el análisis de determinados aspectos del edificio, aún en pie, aunque en lamentable estado

<sup>1</sup> La vida y obra de Talavera Heredia ha sido estudiada por Alberto Villar Movellán, referente imprescindible y principal conocedor de la arquitectura regionalista en Sevilla. Entre las obras que Villar Movellán ha dedicado a la arquitectura sevillana de las primeras décadas del siglo XX se encuentran: *Arquitectura del modernismo en Sevilla*. Sevilla: Diputación, 1973; *Juan Talavera y Heredia. Arquitecto. 1880-1960*. Sevilla: Diputación, 1997, [1ª ed., 1977]; *Introducción a la arquitectura regionalista. El modelo sevillano*. Córdoba: Universidad, 2007, [1ª ed., 1978]; *Arquitectura del regionalismo en Sevilla. 1900-1935*. Sevilla: Diputación, 2010 [1ª ed., 1979] y *Arquitecto Espiau*. Sevilla: Diputación, 1985.

<sup>2</sup> Los datos biográficos sobre el arquitecto pueden consultarse en VILLAR MOVELLÁN, Alberto. *Juan Talavera...*, op. cit., pp. 21-41.

<sup>3</sup> VILLAR MOVELLÁN, Alberto: *Juan Talavera...*, op. cit., p. 80.

<sup>4</sup> Al respecto, véase catálogo de obras del arquitecto, VILLAR MOVELLÁN, Alberto. *Juan Talavera...*, op. cit., pp. 85-103.

<sup>5</sup> Archivo Municipal de Alcalá de Guadaíra (en adelante AMAG), Obras y Urbanismo, caja 167, s. fol.

de abandono, nos permiten atribuir el inmueble rotulado Villa Esperanza (Fig. 1), situado en la calle Cuesta de Santa María, al arquitecto Juan Talavera Heredia <sup>6</sup>.



Fig. 1. Villa Esperanza. Estado actual fachada este. (Foto autora).

Por la fama que tuvo Alcalá desde el siglo XIX como lugar de descanso estival, no es de extrañar que Aguilar Luque quisiera disponer de una casa en esta ciudad. La situación geográfica de Alcalá de Guadaíra, emplazada sobre los alcores, hizo que ya en el siglo XVI se la conociera como una población de clima saludable<sup>7</sup>. A mediados del siglo XIX Pascual Madoz, en su conocido *Diccionario*, también ensalzó los beneficios para la salud derivados de su localización, y en referencia al río Guadaíra destacó la belleza de sus márgenes y su contrastado paisaje<sup>8</sup>. Estas circunstancias propiciaron que en la segunda

<sup>6</sup> En la monografía que Alberto Villar Movellán dedicó al arquitecto no figura Villa Esperanza en el catálogo de obras del artista (VILLAR MOVELLÁN, Alberto: *Juan Talavera...*, op. cit., pp. 85-103). Por otro lado, José Manuel Navarro Domínguez, en su artículo sobre la arquitectura regionalista en Alcalá de Guadaíra menciona, sin más detalle, que en la Cuesta de Santa María hubo una villa construida por Talavera para Manuel Aguilar Luque en 1926, pero no relaciona Villa Esperanza con la obra encargada por Aguilar Luque al arquitecto (NAVARRO DOMÍNGUEZ, José Manuel: "La arquitectura regionalista en Alcalá de Guadaíra", *Anuario de Hespérides*, 17-18, 2009-2010, pp. 195-196).

<sup>7</sup> MAL LARA, Juan de: *Recibimiento que hizo la muy noble y muy leal Ciudad de Sevilla a la C.R.M del Rey D. Felipe N.S. Con una breve descripción de la Ciudad y su tierra*. Sevilla: Universidad, 1992, [1ª ed., 1570], p. 172.

<sup>8</sup> MADDOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico histórico de Andalucía*. Sevilla. Valladolid, 1986, [ed. facsímil de MADDOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid, 1845-1850], pp. 27, 29

mitad del ochocientos en torno a la localidad comenzara a gestarse la Escuela Paisajista de Alcalá de Guadaíra. La inauguración de la línea de ferrocarril Sevilla-Alcalá en 1873 dará lugar a una mayor presencia de pintores y de sevillanos, que, a tan sólo media hora de la capital, acudían allí para disfrutar de las ventajas que la naturaleza ofrecía en esta cercana ciudad. Personalidades de la vida cultural y artística pasaban largas temporadas en Alcalá o incluso establecieron allí una segunda residencia. Entre ellas, el pintor José Jiménez Aranda, así como Joaquín Hazañas y la Rúa, o José Gestoso, que tuvo una villa de recreo en la población<sup>9</sup>.

La licencia de obras que Manuel Aguilar Luque interesó del Ayuntamiento aporta noticias sobre la localización y características de Villa Esperanza. Indica el promotor que había comprado a Águila Domínguez un terreno en la Cuesta de Santa María y que tenía el propósito de *“edificar una casa del más puro estilo andaluz con jardín, cuyo proyecto y planos están autorizados por el Arquitecto Don Juan Talavera; y como no se perjudica con ello las vistas del Castillo y Santuario, antes al contrario hermosea aquellos parajes, toda vez que no sube del malecón, es por lo que suplica se sirva autorizar la edificación de la finca conforme a los planos que se acompañan”*<sup>10</sup>. En atención a los argumentos del propietario se autorizó la construcción<sup>11</sup>. Además del citado solar, Aguilar Luque solicitó al Ayuntamiento una faja de terreno sobrante de la vía pública con la finalidad de unirla al jardín del edificio que iba a construir en la Cuesta de Santa María. Tras la instrucción del oportuno expediente y la celebración de la subasta para su enajenación, en la que fue el único postor, se le adjudicó el terreno. No obstante, en el plazo de un año a contar desde el 30 de abril de 1926, fecha en la que la Comisión Municipal Permanente acordó la adjudicación definitiva del citado terreno a su favor, debía urbanizarlo y convertirlo en jardín; en caso contrario se entendería que renunciaba al mismo, volviendo a manos del Ayuntamiento<sup>12</sup>.

La calle Cuesta de Santa María, donde se encuentra la vivienda que nos ocupa, conduce, a través de una fuerte pendiente, suavizada por su trazado

<sup>9</sup> FERNÁNDEZ LACOMBA, Juan: *La Escuela de Alcalá de Guadaíra y el paisajismo sevillano 1800-1936*. Sevilla, 2005, pp. 52-53. Información sobre la casa que José Gestoso tuvo en Alcalá, conocida como Nuestra Señora del Reposo, así como una fotografía de la misma, puede consultarse en la biografía de Gestoso que Nuria Casquete de Prado Sagera ha publicado recientemente (CASQUETE DE PRADO SAGRERA, Nuria. *José Gestoso y Sevilla. Biografía de una pasión*. Sevilla: Ayuntamiento, Instituto de la Cultura y las Artes, 2016, pp. 88-90).

<sup>10</sup> AMAG, Obras y Urbanismo, caja 167, s. fol. (Sólo se conserva la licencia, los planos a que se alude en ella no se han localizado).

<sup>11</sup> AMAG, Actas Comisión Municipal Permanente, SIG 004, 1926, f. 2v.

<sup>12</sup> *Ibidem*, ff. 2v, 4v-5r, 8v-9r. Según se recoge en las actas de la Comisión Municipal Permanente el terreno tenía 25 metros de fachada, 6 metros por la parte derecha y 12 por la izquierda, haciendo un total de 225 metros cuadrados.

escalonado, desde la iglesia de Santiago hasta el castillo y la iglesia de Santa María del Águila. Ambos monumentos coronan el alcor donde se ubicaba la antigua villa medieval de Alcalá. Villa Esperanza se sitúa en la parte alta de la calle, en el lado izquierdo de ella. En la parte derecha de esta vía existen dos construcciones que merecen destacarse, la Casa Ibarra y Villa San José<sup>13</sup>, debidas, como ya se ha indicado, a la popularidad de la que gozó Alcalá como lugar de descanso estival. Volviendo a Villa Esperanza, la fachada principal se orienta al sur, y limita con varias viviendas de la calle San Miguel, vía paralela a la de Cuesta de Santa María, situada en una terraza inferior de la ladera del cerro; el frente posterior se orienta al norte, y tiene vista a la calle Cuesta de Santa María; el lateral derecho, al este, limitando con una calle peatonal escalonada sin rotular que une la calle Cuesta de Santa María con la de San Miguel; al oeste no presenta fachada, y linda con terrenos sin edificar. Posee un emplazamiento privilegiado, dominando la ladera del cerro en el que se sitúa, con magníficas vistas de Alcalá, el río, el puente romano, el cerro del Calvario y la ermita de San Roque (Fig. 2).



Fig. 2. Villa Esperanza, fachada sur. En el centro de la imagen, con torre y triple arquería. La torre de la derecha corresponde a Villa San José. Vista tomada desde las inmediaciones del puente de Carlos III. (Foto autora).

<sup>13</sup> La Casa Ibarra está inspirada en la arquitectura francesa. Anterior a la Casa Ibarra, para Sevilla podemos citar como ejemplo de arquitectura de gusto francés a la conocida Casa de las Sirenas de la Alameda de Hércules, proyectada en 1861 por el arquitecto Joaquín Fernández Ayarragaray e inspirada en los palacios urbanos que por entonces se construían en Madrid con fuerte influencia francesa (SUÁREZ GARMENDIA, José Manuel: *Arquitectura y urbanismo en la Sevilla del siglo XIX*, Sevilla, 1986, pp. 132-134). Villa San José, construida en 1917 según modelos regionalistas, está catalogada como Bien de Interés Cultural por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía, y atribuida, aunque con reservas, a Juan Talavera Heredia. En: <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i20331> (consultado 10-05-2016).

Villa Esperanza es propiedad del Ayuntamiento desde 1985<sup>14</sup>. Durante un tiempo alojó una guardería municipal, pero actualmente el edificio lleva varios años abandonado, siendo víctima de actos vandálicos y expolio. Al no disponer de los planos del arquitecto, hemos realizado una serie de mediciones que nos han permitido elaborar el plano de la planta baja, y el de la planta superior y cubiertas (Fig. 3). Existen tres construcciones añadidas a la obra de Talavera, que posiblemente se deban a la época en que funcionó como guardería. Están indicadas en el plano para distinguir cómo pudo ser originariamente el proyecto del arquitecto. También con este propósito, hemos representado en el plano de la planta superior y cubiertas un tejado a cuatro aguas, hoy desaparecido, que ocupaba buena parte del espacio comprendido entre las dos torres, y un tejadillo a dos aguas que existió sobre la portada originaria de la fachada principal.

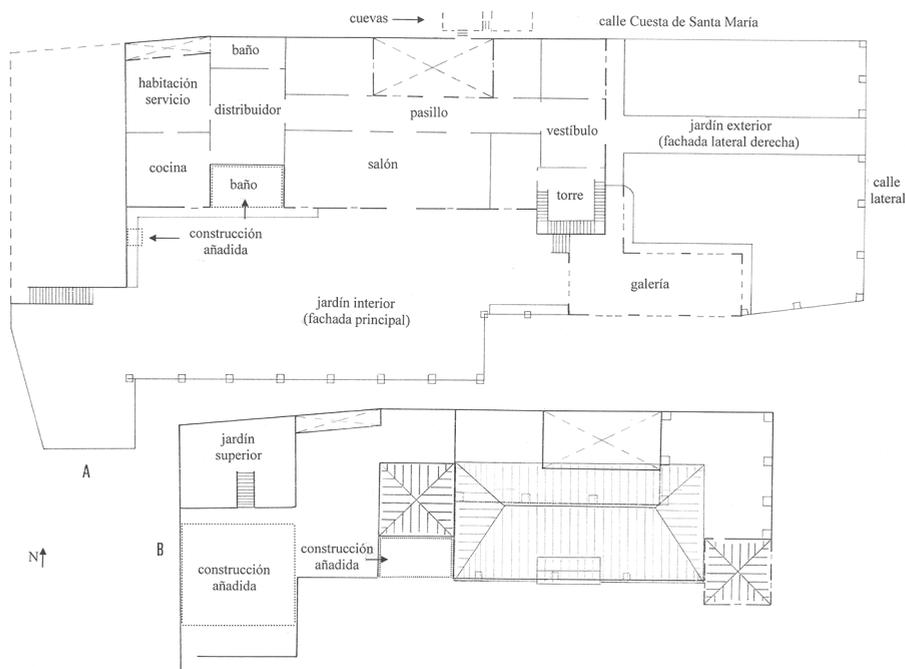


Fig. 3. Villa Esperanza. Plano de la planta baja (A). Plano de la planta superior y cubiertas (B). (Elaboración propia).

La distribución interior de espacios se organiza siguiendo la dirección este-oeste. El acceso se realiza por la fachada lateral derecha, orientada al este

<sup>14</sup> Información que hemos podido constatar en el Registro de la Propiedad de Alcalá de Guadaíra.

y precedida de un jardín, que denominamos “exterior” por ser visible desde la calle. Tras la puerta de entrada se dispone el vestíbulo; a la derecha de éste, una habitación, y a la izquierda, el espacio de tránsito a la torre. Traspasado el vestíbulo se desarrolla un largo pasillo; a la derecha de él se localizan habitaciones y un patio desde el que se accede a dos cuevas excavadas en la ladera del cerro<sup>15</sup>; a la izquierda, una estancia y un amplio salón con salida a un jardín que hemos llamado “interior”, situado delante del frente sur. Al final del pasillo se abre un distribuidor. Actualmente, a ambos lados del mismo, se encuentran los baños que se habilitaron cuando el edificio funcionó como guardería. El del frente sur es una construcción añadida a la obra originaria. Al fondo se dispone la cocina, comunicada con una habitación a la que proporciona luz un pequeño patio; es de suponer que esta última estancia estaba destinada al servicio doméstico.

El solar donde se construyó Villa Esperanza tiene forma acusadamente alargada y al estar enclavado en un cerro salva un considerable desnivel. Su extremo oriental coincide con el nivel inferior y el occidental con el más alto. Para levantar el edificio hubo que rebajar parte del cerro a fin de construir la terraza que ocupa la vivienda y los jardines. La planta baja (Fig. 3, A) no llega hasta el límite occidental de la finca, que en el plano se representa por una línea discontinua, ya que en esta zona no se rebajó el cerro totalmente. Por tanto, en el extremo oeste, la planta superior aterrizada (Fig. 3, B) se extiende hasta el final del solar, cubriendo la parte del alcor no rebajada. Aún quedó por encima de la terraza un sector del cerro sin rebajar, en la que se formó el jardín que hemos denominado “superior”. Mediante este escalonamiento de terrazas en la parte occidental de la finca Talavera consigue que la diferencia de altura entre el límite oeste de la construcción y el nivel de la calle no resulte tan exagerada.

En el exterior, junto al frente lateral derecho, observable cuando se sube por la calle Cuesta de Santa María y en el que destaca la torre-mirador (Fig. 1), la fachada del lado sur o principal es la más característica de Villa Esperanza. Se tiene una magnífica vista de ella cuando se accede a Alcalá por el puente romano o de Carlos III (Fig. 2). Dos elementos caracterizan al frente meridional: la galería, magnífico mirador desde el que se contempla la ciudad, formada por tres arcos de medio punto enfrentados que sustentarían las vigas necesarias para formar una pérgola, y el lado sur de la torre-mirador, con una sencilla ventana engalanada por la típica reja tan característica de la arquitec-

<sup>15</sup> Las cuevas de Villa Esperanza se extienden por debajo de la calle Cuesta de Santa María. Se encuentran a dos niveles. La situada más al este, a un nivel inferior, se prolonga hacia el interior del cerro del castillo por una cueva natural larga y estrecha. En la calle San Miguel y en esta zona del cerro del Castillo son frecuentes las cuevas en el interior de las viviendas.



Fig. 4. Villa Esperanza. Detalle de la fachada sur. (Foto autora).

tura de Talavera. Galería y torre se adelantan respecto a la línea de fachada (Fig. 4), en la que se localiza una puerta que da paso al salón y que a su vez permitía acceder directamente desde éste al jardín que en su día debió existir en esta zona. Por encima de la azotea sobresale la cubierta a cuatro aguas de otra torre, de menor altura que la anteriormente descrita, oculta por la fachada que se corresponde en planta con el baño de construcción reciente al que nos hemos referido. Su situación, en un plano posterior con respecto al resto del alzado sur, dota de movimiento a un edificio de marcada horizontalidad. La construcción, de sólo una planta, salvo por la torre-mirador, está unida por su lado posterior a la ladera del cerro, con un grueso muro que sobresale de la calle y evita la caída de escorrentías. Por tanto, la única fachada posterior del edificio es la que se corresponde con la cara norte de la torre-mirador (Fig. 5). En ella se localiza uno de los elementos más significativos de Villa Esperanza, un retablo cerámico de la sevillana Virgen de la Esperanza Macarena, ataviada con su conocido manto de malla<sup>16</sup>, popularmente llamado “camaronero”, que encargaría el promotor y que dio nombre a la vivienda. El azulejo está firmado

<sup>16</sup> El manto de malla de la Virgen de la Esperanza fue realizado por Juan Manuel Rodríguez Ojeda entre 1899 y 1900, estrenándolo la Virgen en la Semana Santa de 1900. Más información sobre este singular manto puede consultarse en LUQUE TERUEL, Andrés: *Juan Manuel Rodríguez Ojeda: diseños y bordados para la Hermandad de la Macarena, 1900-1930*. [Sevilla]: Jirones de Azul, 2011, pp. 53-86.

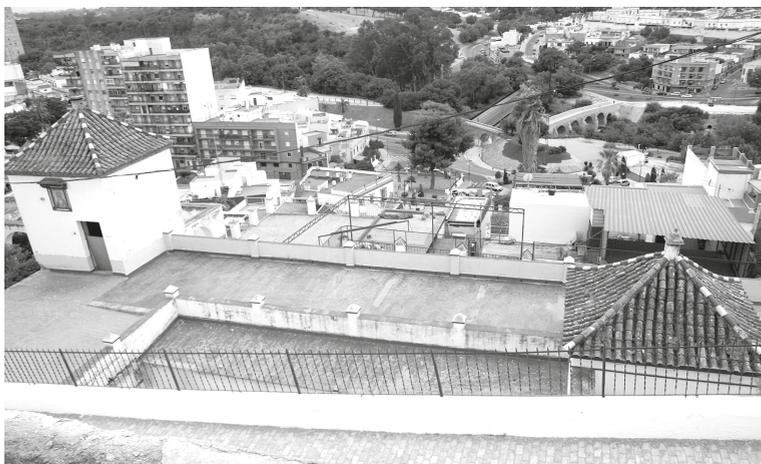


Fig. 5. Villa Esperanza. Estado actual fachada norte. (Foto autora).

por J. Macías Luque y fechado en 1927<sup>17</sup>, año en el que posiblemente pudo finalizar la construcción del edificio (Fig. 6).



Fig. 6. Villa Esperanza. Retablo cerámico Virgen Esperanza Macarena. (Foto autora).

<sup>17</sup> Juan José Macías Luque (1904-1988) nació en Sevilla. Fue hijo del pintor ceramista sevillano José Macías y Macías, con quien se inició en la pintura cerámica. Trabajó en la fábrica de Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela y después en la de Mensaque Rodríguez y Compañía. A principios de la década de 1940 ingresó en la Escuela de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, donde se licenció y fue un destacado alumno de José Hernández Díaz. Fue profesor de dibujo durante 25 años en el colegio de los Padres Escolapios, hasta su jubilación en 1975 ([http://www.retabloceramico.net/bio\\_maciasluquejuanjose.htm](http://www.retabloceramico.net/bio_maciasluquejuanjose.htm); consultado el 28-03-2016).



Fig. 7. Cuesta de Santa María (1936). A la derecha, Villa Esperanza. Fotograma tomado de <http://cinesanmateo.blogspot.com.es/> (consultado el 18-04-2016).

Actualmente el inmueble, salvo por las dos torres, presenta azotea. Sin embargo, existen documentos gráficos que demuestran que en otro tiempo tuvo una cubierta a cuatro aguas entre ambas. En un fotograma de la película *María de la O* (Fig. 7), rodada en parte en Alcalá de Guadaíra en 1936, se



Fig. 8. Vista de Alcalá hacia 1950. Detalle del panel decorativo de azulejos en calle Mairena, 8, Alcalá de Guadaíra. (Foto autora).

aprecia en primer término la cubierta a cuatro aguas de la torre más pequeña, y a continuación otro tejado que no parece ponerse en contacto con la torre-mirador. En la parte central del frente que mira al sur se alza un antepecho, con tejadillo a dos aguas sobre la portada de acceso situada en esta fachada. Otra evidencia gráfica de cómo fue Villa Esperanza originariamente nos la proporciona un panel decorativo de azulejos que representa una vista de Alcalá hacia 1950. Se encuentra junto al Hotel Guadaíra, establecimiento ubicado en el número 8 de la calle Mairena y responsable de su colocación (Fig. 8). Permite apreciar la fachada sur de Villa Esperanza y constatar que entre las dos torres existió una cubierta a cuatro aguas que cubría la zona central de la vivienda, pero que dejaría al descubierto el patio posterior. Solo existía azotea en los dos extremos de la casa, delante de la cara norte de la torre-mirador y en el módulo situado al oeste de la segunda torre.

Los documentos gráficos comentados permiten conocer el aspecto exterior que Talavera imprimió a Villa Esperanza. Contemplada desde el puente de Carlos III presentaba la fisonomía propia de una construcción rural del agro sevillano; en el panel de azulejos al que nos hemos referido es claramente observable esta correspondencia. Vista desde la Cuesta de Santa María, gracias a la sucesión de cubiertas y volúmenes, su aspecto era mucho más agradable y dinámico que el actual. Igualmente, los testimonios gráficos evidencian las modificaciones de la construcción a lo largo de su historia. En el lado oeste de la torre-mirador existieron dos ventanas, iguales a las que se sitúan en el frente este, pero en algún momento se cegaron.

En nuestra opinión nos encontramos ante una obra desconocida de Juan Talavera Heredia, diseñada probablemente en 1926 y terminada hacia abril de 1927; recuérdese que el Ayuntamiento concedió a Aguilar Luque un año para urbanizar la faja de terreno sobrante de la vía pública que le había vendido. Corrobora esta cronología la fecha del azulejo cerámico comentado anteriormente. Su atribución a Talavera Heredia se apoya tanto en el análisis de la documentación manejada como en el estudio de determinados aspectos arquitectónicos del edificio, presentes en otras construcciones que el arquitecto proyectaba en esos años.

En cuanto a la información documental, los datos que proporciona la licencia de obras han sido fundamentales para establecer, en un primer momento, si la vivienda que Manuel Aguilar Luque encargó a Talavera Heredia podría ser Villa Esperanza. En este sentido, indicaba el propietario, que con la casa que quería edificar en la Cuesta de Santa María según el proyecto encargado a Talavera, “*no se perjudica [...] las vistas del Castillo y*

*Santuario, antes al contrario hermosa aquellos parajes, toda vez que no sube del malecón*". El emplazamiento de la obra que analizamos se ajusta a esta descripción. Efectivamente, salvo por la torre-mirador, el edificio no se eleva por encima de la calle, y sus elementos más característicos, la citada torre y la galería de triple arcada, aún hoy, a pesar de su ruinoso estado, hermosean las vistas del castillo y santuario, situados en un plano posterior. Pero la licencia de obras aporta además otra información que no debe pasar inadvertida. Nos referimos a la relacionada con el promotor: su nombre, origen y profesión. La noticia del fallecimiento de Manuel Aguilar Luque en enero de 1936 indica que fue Hermano Mayor de la Hermandad de la Macarena y que su actividad industrial estaba relacionada con los mercados de abastos<sup>18</sup>. Todo parece indicar que su posición económica y social le permitía poder costear la construcción de una vivienda de recreo en el destino de veraneo preferido por la burguesía sevillana de la época, así como encargar el proyecto a uno de los arquitectos sevillanos más afamados<sup>19</sup>. Es posible que Aguilar Luque acudiera a Talavera por su prestigio, o bien porque lo conociera personalmente o al menos hubiera coincidido con él en alguna ocasión. Consta, como ha documentado Alberto Fernández González, la actuación de Talavera Heredia como arquitecto municipal en el histórico mercado de la calle Feria de Sevilla desde 1914 hasta 1925<sup>20</sup>, una zona de la ciudad con la que Manuel Aguilar Luque debió estar muy vinculado social y profesionalmente. Así mismo, la relación del promotor con la Hermandad de la Macarena es un dato muy significativo; la obra que estudiamos se denomina Villa Esperanza y, como indicamos anteriormente, luce un retablo cerámico de la Virgen de la Esperanza. Con el nombre que Aguilar dio a su vivienda en Alcalá, rendía además admiración a su mujer, Esperanza Carrasquilla<sup>21</sup>. Todo apunta a que Villa Esperanza sea la casa que Aguilar Luque encargó a Talavera en 1926 en la calle Cuesta de Santa María.

<sup>18</sup> "En la mañana de ayer jueves y en la iglesia de Omnium Sanctorum se celebraron solemnes funerales en sufragio del alma de D. Manuel Aguilar Luque, antiguo y prestigioso industrial de nuestros mercados de abastos [...] De la concurrencia, muy numerosa, formaba parte una representación de la Hermandad de la Macarena, de cuya popular Cofradía fue hermano mayor D. Manuel Aguilar [...] A su viuda, doña Esperanza Carrasquilla, y a sus hijos [...]" (ABC, edición de Andalucía, viernes 17 de enero de 1936, p. 39).

<sup>19</sup> Como se ha indicado, Juan Talavera Heredia era Arquitecto Municipal de Sevilla desde 1913 y mediada la década de los 20, además de su producción como Arquitecto Municipal, había realizado gran número de encargos privados.

<sup>20</sup> FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Alberto: "Un emblemático edificio de Sevilla: historia constructiva, planos y proyectos del histórico mercado de la Feria", *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 111, 2013, pp. 69-97.

<sup>21</sup> Véase nota 18. El apellido Carrasquilla está muy vinculado con la Hermandad de la Macarena. Guillermo Carrasquilla Perea fue el responsable, en 1962, de la intervención que se realizó en el manto de malla (LUQUE TERUEL, Andrés: *Juan Manuel Rodríguez Ojeda: diseños y bordados...*, op. cit., p. 67). Era era sobrino nieto de Juan Manuel Rodríguez Ojeda, autor del manto de malla de la Virgen de la Esperanza Macarena, como indicamos en la nota 16. Su padre fue Guillermo Carrasquilla Rodríguez, sobrino de Rodríguez Ojeda y continuador de su taller (BANDA Y VARGAS, Antonio de la: "In Memoriam José Guillermo Carrasquilla Perea", *Boletín de Bellas Artes*, 28, 2000, p. 118).

Respecto a los aspectos arquitectónicos del edificio, la licencia de obras también aporta alguna noticia. El propietario indica que quería edificar “*una casa del más puro estilo andaluz con jardín*”. En la descripción del edificio y en el plano que incorporamos, hemos mencionado la presencia de tres áreas ajardinadas: una, delante de la fachada lateral derecha, otra, en la orientada al sur, y la última, en la zona de cubiertas. Nadie tan adecuado como Talavera Heredia para ejecutar un proyecto en el que juegan un papel fundamental los jardines. El arquitecto, en plena madurez profesional, era muy conocido y admirado en Sevilla por obras como los Jardines de Murillo, el Paseo de Catalina de Ribera, la plaza de Santa Cruz o la plaza de Doña Elvira. Es lógico que Manuel Aguilar recurriera a él para que proyectara su casa y jardines. En cuanto al término “estilo andaluz” de la vivienda, hay que ponerlo en relación con la arquitectura blanca de carácter rural que Talavera practicaba en esas fechas. La imagen de Villa Esperanza en el panel de azulejos comentado anteriormente, evidencia el aspecto rural que en su día tuvo la construcción, identificable con el llamado estilo andaluz a que se refería su propietario. Sin embargo, las modificaciones posteriores le han restado parte de ese carácter.

Cuando en 1926 Aguilar Luque encarga a Talavera la vivienda que venimos comentando, la arquitectura regionalista ya llevaba un largo camino recorrido. Después de una primera etapa en la que a menudo se recurre a elementos de carácter neomudéjar, arquitectos como Vicente Traver o Talavera Heredia buscan en el barroco una nueva fuente de inspiración. En este sentido, desde 1913 diversas publicaciones aparecidas en la revista “Bética” serán fundamentales para la reivindicación de la arquitectura barroca española. Ese mismo año de 1913 el arquitecto castellanense Vicente Traver Tomás llega a Sevilla, y gracias a su amistad con el Marqués de la Vega Inclán entra en contacto con terratenientes sevillanos para los que realiza residencias campestres con fórmulas tomadas de las haciendas barrocas del XVIII. Una de las primeras, en 1917, es el caserío El Esparragal en Gerena (Sevilla)<sup>22</sup>. Paralelamente, también Talavera Heredia se interesa por el barroco campesino. Según ha indicado Alberto Villar Movellán, la casa del guarda de los Jardines de Murillo (1917) es uno de sus primeros ejemplos. A partir de entonces será el lenguaje que utilice en las numerosas viviendas que construye en el barrio de Nervión de Sevilla en las que el arquitecto recurre el uso de torreones,

<sup>22</sup> VILLAR MOVELLÁN, Alberto: *Arquitectura del Regionalismo...*, op. cit., pp. 312-317. Recientemente, José Carlos Pérez Morales ha estudiado la obra del castellanense Vicente Traver Tomás, activo en Sevilla desde 1913 hasta 1933 y sucesor de Aníbal González en la dirección de los trabajos de la Exposición Iberoamericana. Al respecto, véanse sus trabajos: *Vicente Traver Tomás: un arquitecto entre Sevilla y Castellón*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2011 y *El arquitecto Vicente Traver Tomás (1888-1966)*. Universidad de Sevilla, 2016 (Tesis Doctoral inédita).

porches, rejas, azulejos de tema religioso y paramentos blancos con molduras en ocre o amarillo. En la década de 1920 la arquitectura rural de Talavera alcanza su máxima expresión en obras como la Hacienda de Simón Verde en San Juan de Aznalfarache, el Hotel Oromana en Alcalá de Guadaíra y el desaparecido Pabellón de la Agricultura o del Aceite que construyó para la Exposición Iberoamericana<sup>23</sup>.



Fig. 9. Hotel Oromana, Alcalá de Guadaíra. Fachada lateral izquierda. (Foto autora).

Villa Esperanza comparte con el Hotel Oromana de Alcalá coincidencias de composición significativas. En este sentido, la galería con tres arcos de medio punto de la fachada sur de Villa Esperanza (Fig. 2), presenta el mismo esquema que la de la fachada lateral izquierda del Hotel Oromana (Fig. 9), e igualmente, en ambos edificios el arquitecto sitúa la torre a la izquierda de la galería. En Sevilla, en alguna de las construcciones que Talavera realizó por estos años en el barrio de Nervión (Fig. 10) incluye el mismo tipo de pórtico con tres vanos de medio punto y torre a la izquierda. También existen semejanzas en la disposición de la planta de Villa Esperanza y las que el arquitecto diseñó para el Hotel Oromana o la Hacienda de Simón Verde. Como puso de manifiesto Villar Movellán, en Simón Verde el arquitecto sitúa tras la fachada principal el salón, y en cambio el acceso al edificio y vestíbulo

<sup>23</sup> VILLAR MOVELLÁN, Alberto: *Juan Talavera...*, op. cit., pp. 79-80.



Fig. 10. Vivienda en C/Beatriz de Suabia, 74-76, barrio de Nervión, Sevilla. (Foto autora).

se realiza por una de menor entidad<sup>24</sup>. Talavera repite el mismo tratamiento de fachadas y distribución de planta en Villa Esperanza y en el Hotel Oromana de Alcalá. Además, según comentamos anteriormente, la fachada principal de Villa Esperanza se concibe a modo de gran mirador desde donde disfrutar del paisaje; sucede de igual manera en el Hotel Oromana.

Los elementos decorativos responden a los propios de la arquitectura rural: paramentos blancos y molduraciones muy sencillas, rejas, remates cerámicos y tejas vidriadas, que en Villa Esperanza, quizás por indicación del propietario y con un patente carácter simbólico, alterna la bicromía verde-blanco, frente a la quizás más común, azul-blanco. Arquitectónicamente, las proporciones tan alargadas del solar y las dificultades del terreno accidentado en el que se localiza, requerían, como ya hemos indicado, las acertadas soluciones de un arquitecto tan experimentado como Talavera Heredia, que, por otra parte, en esas fechas estaba muy vinculado con Alcalá por los numerosos encargos de obras edilicias que recibió de su Ayuntamiento.

Incomprensiblemente, Villa Esperanza ha pasado inadvertida como otra de las obras que Juan Talavera Heredia realizó en Alcalá de Guadaíra. Su deterioro y las actuaciones que en otro tiempo se realizaron en el edificio

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 51.

han transformado en gran medida su imagen original y han contribuido a este penoso olvido. Sin embargo, como indicamos anteriormente, Villa San José, construcción de 1917 situada al otro lado de la calle, está catalogada como Bien de Interés Cultural por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía y atribuida, aunque con reservas, a Talavera Heredia<sup>25</sup>. Villa Esperanza, posee además el valor añadido de formar parte del paisaje urbano de la ciudad. Como apuntamos al principio de este trabajo, a pesar de su estado actual, contribuye a la belleza de los monumentos que se alzan en la parte alta del cerro donde se localiza: el castillo y la ermita de Nuestra Señora del Águila. Esta circunstancia ya fue advertida en una de las actas de la Comisión Municipal Permanente en relación con el estado del expediente de solicitud de terreno por Manuel Aguilar Luque, en la que se indica *“que al efecto para que ha sido pedido no se opone la Comisión de Ornato y Obras de este Ayuntamiento, antes al contrario entiende que a más de hermoarse aquel lugar con el jardín proyectado, se beneficiarán los intereses del Estado y los del Municipio”*<sup>26</sup>. Los argumentos que hace casi un siglo llevaron al Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra a autorizar la construcción de Villa Esperanza y a enajenar a su proponente un terreno para aumentar el jardín que iba a construir en ella, además de todos los aspectos artísticos que hemos expuesto en este trabajo, la hacen merecedora de su más que justificada puesta en valor. Sería deseable por parte del Ayuntamiento de Alcalá, como actual propietario de Villa Esperanza, una intervención que restituya el aspecto que Talavera Heredia diseñó para el conjunto de vivienda y jardines, le procure un uso continuado que evite su degradación, y una adecuada protección que impida su posible desaparición<sup>27</sup>, como desgraciadamente ha ocurrido con muchas de las viviendas construidas por el arquitecto en el barrio sevillano de Nervión<sup>28</sup>.

---

<sup>25</sup> Con la finalidad de confirmar o rechazar esta atribución se ha realizado una búsqueda en el Archivo Municipal de Alcalá sin que de momento la consulta haya arrojado datos sobre este edificio.

<sup>26</sup> AMAG, Actas Comisión Municipal Permanente, SIG 004, 1926, f. 4v.

<sup>27</sup> En los últimos años la prensa viene haciéndose eco de su inexplicable estado de abandono (véase por ejemplo MALLADO, Alberto: “El histórico edificio de Villa Esperanza se cae a pedazos”, ABC, 4-8-2012, p. 29 y MALLADO, Alberto: “Patrimonio abandonado a la espera de uso”, ABC, 21-8-2014, p. 29). En una de las últimas noticias publicadas se pone de manifiesto la ocupación del inmueble a pesar de que *“está catalogado al ser un interesante ejemplo de construcción de estilo regionalista”* (MALLADO, Alberto: “Ciudadanos pide más control de las ocupaciones ilegales”, ABC, 28-6-2018, p. 29).

<sup>28</sup> En el momento de la redacción de este artículo, el edificio que se reproduce en la figura 10 presenta un cartel publicitario sobre la próxima construcción de viviendas por una inmobiliaria.

